

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.
FREGIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el número.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRIPCIÓN
MADRID, FACTOR, NÚM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referen-
tes a Bancos y Sociedades, á precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACIÓN: FACTOR, 7.

ANO XLIV. NUM. 12749

Madrid, Jueves 2 de Marzo de 1893

OFICINAS FACTOR, 7.

EL BARON DEL CONGO Victor Valster gobernador en título de S. M. el rey de los belgas, de su ilustre hijo de Tunes, etc. aconseja a su numerosa clientela que pida por todas partes los Polvos Congo...
ENCAJES HILO Juego de cama, 19 varas, 3 pias. Manilla 10, Malagueñas 7, Vellos 2, Tules, Puntillas, Albas.—Rodríguez, PLAZA ANGEL, 6.

LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG DE WAGNER
La empresa del teatro Real anuncia la representación de aquella obra de Wagner, dentro de un breve plazo, y me ha parecido que podría ser interesante para los lectores de este periódico conocer de antemano, no solo el asunto, sino también las fuentes históricas de donde brota, y con tal objeto voy á utilizar algunas notas, tomadas en las bibliotecas de París y de Viena.
¿Quiénes eran esos Maestros cantores, y cómo nació la corporación que formaban?
Los primeros cuyos nombres son conocidos, fueron doce y son considerados como fundadores.
Bajo el pontificado de León VIII, siendo emperador de Alemania Otón I, hacia el año novecientos sesenta y dos, se reunió en Nuremberg, el emperador, el conde de Hagen y el conde de Würzburg.
Antes de concebirse, cada uno de ellos tenía ya formado su estilo propio, poético y musical, y se cree que ellos fueron los iniciadores de las famosas *Leges Tabularum*, que sirvieron de Código músico y literario á las corporaciones posteriores.
Reuníanse estos maestros en secreto y en tabernas ó lugares no muy bien reputados, lo que dió lugar á que en la corte del Papa fueran considerados como sospechosos y hasta como herejes, y el emperador, deseando conocer el fundamento de tales acusaciones, les mandó que se presentasen juntos en Pavia para que cada uno de los doce que ya formaban la corporación, cantara según su *ritmo y metro*.
Ante exigida concurrencia de legados del Pontífice, magistrados y nobles, tuvo lugar la solemnidad artística, y no solo desmintió los rumores calumniosos, sino que valió á los maestros un breve pontificio aprobando su arte y exhortando á los alemanes a su cultivo y desarrollo. No hizo menos el emperador, concediéndoles privilegios que confirmo más tarde en Maguncia y que aumentaron sus sucesores. El más antiguo que se conserva en Nuremberg, data de 1377 y es una carta del

emperador Carlos IV, concediéndoles las armas de la corporación, un escudo dividido en cuatro cuarteles con el águila imperial sobre fondo negro en dos de ellos y en los otros dos el león de Bohemia coronado en plata, con corona de oro y encima un escudo azul con corona real de oro.
Reunieronse primero en Maguncia, donde el fundador de aquella escuela, Heinrich Frauenlob, escribió sus canciones en curioso manuscrito existente hoy en la Biblioteca nacional de París. Allí está representado, sentado en la tribuna de canto con una mano levantada y en la otra un palo; debajo de él hay siete músicos con instrumentos de viento y cuerda y dos que parecen cantores.
En el siglo XIV florecían los maestros cantores en Strasburgo, Colmar, Francofort; en el XV en Nuremberg y Augsburgo; y más tarde en Breslau y Danzig, y sobre todo en las ciudades de la Alemania del Sur, siguiendo las mismas tradiciones, reuniéndose burgueses y maestros de oficio, no por gremios, sino libremente para poetizar y cantar sobre asuntos sagrados y profanos, según las *Leges tabularum*. Estas, según veremos, eran sumamente extravagantes, dividiéndose en prescripciones críticas y castigos: entre ellas 32 sobre palabras y silabas y todas ellas debían aprenderse con un maestro reconocido como tal y designado para este objeto.
Se prohibía rigurosamente toda creación poética libre fuera de las reglas y el discípulo, antes de llegar á la categoría de maestro, debía recorrer los grados de aprendiz y oficial, examinándose del Arte de rimar, según número ritmo ó *ilación*. Para llegar á maestro debía presentar una obra perfecta encontrando un tono también maestro.
A fines del siglo XVII, los respetables cantores que solamente existían ya en Nuremberg, habían llegado á reunir 222 tonos maestros. Llamábase cantor al que sabía varios tonos, y poeta al que sabía hacer poesías sobre tonos ajenos, considerándose todos como socios y llamándose en general amigos del canto alemán.
Los sitios predilectos de reunión eran siempre las hospederías y tabernas del pueblo, ó los atrios de las iglesias, el domingo por la tarde.
Como documento curioso, y que prueba la minuciosidad de detalles eruditos de la obra de Wagner, copio á continuación la reseña hecha por Augusto Hagen de una fiesta á que asistió el emperador Maximiliano, en la cual figuran algunos de los maestros que entonces eran jóvenes y Wagner nos presenta ya viejos:

«Estaba la iglesia muy bien adornada, y en el coro, donde había de sentarse el emperador, se veía un rico paño de púrpura. En los bancos estaban sentados los maestros: unos viejos con sus largas barbas blancas, otros jóvenes, todos con más dignidad y tiesura que si fueran los siete sabios de Grecia, vestidos de seda verde, azul ó negra, con cuellos de encaje blanco y una línea de yaso sobre la piñarra.
Al entrar el emperador, hubo gran movimiento, y levantándose el más anciano de los maestros, Conrado Nachtigal, después de la palabra *ven paxadi*, cantó de tal modo, que todos creyeron merecía el nombre de ruiseñor que llevaba.
Cantó del santo Jerusalem cosas her-

mosas en rimas y frases, mientras que los de abajo cantaban los pies de los versos con los dedos, con gran silencio y marcando las faltas con la cabeza.
Vino después el turno de Fritz Kothner, fundador de campanas, que escogió la historia de la creación para su poesía; pero se cortó y no pudo seguir, haciéndole bajar de la silla del canto uno de los marcadores.
El que estaba á mi lado me dijo: «El maestro se ha hecho un lío; yo le pregunté por qué no le dejaban seguir, y me dijo que había cometido faltas muy graves en la rima. Los nombres de estas faltas son muy raros, como *juicio negro*, que es falta de claridad, silaba pegada, palabras cortadas, etc., etc. Los nombres de los tonos también son extravagantes, como negro de tinta, la reparada, la glotonía, cupulínis, manera de arco de mano, etcétera, etc.
En la manera de Neoblueth se oyó en la silla del canto á Leonhard Nunnenbeck, respetable anciano vestido de negro, muy admirado de todos, cantando sobre el Apocalipsis y describiendo cómo el Angel y el Águila, el León y el Toro alababan al Señor y le daban gracias. Al concluir, todos estaban encandados de entusiasmo, sobre todo Hans Sachs, su discípulo.
Como cuarto y último cantor, vino un joven bohemio, Miguel Schmidt, que había estudiado el arte de canto como minero que con mucho trabajo busca el oro puro, sin entrar en ninguna de estas escuelas. Como no era del gremio, se marcharon los marcadores mientras cantaba su poesía de las dos doncellas, y el primero de ellos se acercó á Nunnenbeck, el anciano, y le cogió el premio de David, cadena de plata, el retrato del santo rey, y el segundo puso sobre la cabeza de Behaim una corona de flores de seda que le sentaba muy bien. Estos premios no son regalos, sino distintivos por la ceremonia del día. Concluida ésta, todos felicitaron á los cantores, etc., etc.»

De esta curiosa é interesante relación sacada del libro de August Hagen, el título *Arzt und Leben*, y que evidentemente ha servido á Wagner para trazar su argumento, se deduce que los maestros cantores se proponían como asunto principalmente, temas religiosos, y si ideal era el rey David, representado no solamente en las medallas, sino también en el retablo de la iglesia de Santa Catalina de Nuremberg, en la cual, en forma de triplico, está pintado en el centro el rey David con el harpa, y á los lados retratos de cuatro cantores del siglo XVI, que fué el período de su mayor esplendor.
Contribuyeron estas corporaciones á propagar el gusto de la música entre burgueses y artesanos, y si bien al principio la Iglesia las favoreció y apoyó porque sostenían la idea religiosa y propagaban los textos sagrados, más tarde dieron lugar á discusiones sobre la Biblia, siéndole Hans Sachs uno de los precursores de la reforma y el primero que se emancipó del Código de la Tablatura. En la poesía tuvieron también influencia los *Maestros cantores* durante la Edad Media, porque conservaron un ideal levantado cuando en las cortes de los príncipes y grandes privaban las canciones obscenas.
Behaim viajó mucho, yendo hasta Dinamarca, é hizo su biografía en una canción. Fue el último y más importante de los cantores de corte.
En 1717 existió la última escuela de maestros en Nuremberg no quedando ya más que la de Um, que se disolvió en 21 de octubre de 1839, reuniéndose los últimos cuatro maestros supervivientes para hacer donación de sus tesoros tanto tiempo guardados, la bandera, la tabla de la escuela, y las *leges tabularum* á la so-

ciudad coral Lieder Kranz, como legítima heredera de tan sagradas reliquias con una sola condición: la de que en procesiones y fiestas nadie pudiera llevar la bandera mientras viviera uno de los cuatro donantes. *¡Sic transit gloria mundi!*
El último vestigio de esta tradición es un cartón bastón de boda, semejante al que usan los bastoneros en los bailes de máscaras, y del que era portador una especie de maestro cantor ambulante, que debía improvisar música y versos en honor de los desposados. Existe en el Museo Germánico de Nuremberg, rico en curiosidades no conocidas de muchos de los asiduos visitantes del Louvre, Cluny, Kensington, etc.
Si examinamos imparcialmente la importancia musical de estas corporaciones en la historia del arte músico, hay que conocer que fué nula, porque las ridículas reglas á que se sujetaron, quitaron toda inspiración personal, petrificando, por decirlo así, los cantos y giros que habían recibido de los fundadores de la Edad Media.
Los buenos maestros eran ciertamente más astutas cuando celebraban ó fundaban un esculpian, que cuando subían al púlpito cubierto de grana, ante el emperador Maximiliano.
Pensaba en este mismo artículo hablar algo sobre las circunstancias en que Wagner compuso esta obra, sobre su propósito y sobre las alusiones que encierra, concluyendo con una ligera reseña del argumento; pero veo que mis notas, á pesar de haber suprimido mucho que no me pareció interesante, han dado más tema de lo que yo esperaba, y habré de dejarlo para más tarde.
No concluiré, sin embargo, sin decir que notes posible formar idea completa de una obra de Wagner, y muy especialmente de ésta, fuera de Alemania y traducción, aunque la ejecución sea todo lo perfecta posible y aun menos, si como en todas partes sucede, para abreviar escenas larguissimas y que se hacen fastidiosas, se corta y se remienda la obra del compositor.
El estilo del gran maestro no se acomoda al gusto ni á las costumbres de nuestro público. Á Wagner hay que rechazarlo en absoluto ó tomarlo como es; porque dada la unión de la palabra con la música, según él la entiende y la importancia y la supremacía del efecto escénico sobre el puramente musical, los cortes no son posibles, sin destruir el conjunto.
En cuanto á la traducción, igno he de decir? La publicada por Ricordi en su edición, no puede dar idea del poema de los cantores de Nuremberg, que es, á mi gusto, uno de los mejores de Wagner en su parte puramente literaria, porque no solamente está libre de las obscenidades y extravagancias de la tetralogía, sino que abunda en detalles finos y genuinamente alemanes que no se pueden traducir.
No lo decimos, no comprendo como se puede apreciar ninguna de sus obras sino se entiende lo que dicen los cantantes con la misma claridad que en el drama hablado, cualidad que exigía siempre á sus artistas predilectos de Bayreuth.

G. MORPHY.

ACTUALIDADES

¡APAGA Y... VÁMONOS!

Es decir, tanto como irnos, no, señores; porque todavía no ha llegado el momento oportuno de decir *¡quá!* quedo eso; pero lo que es el de quedarnos á oscuras, es decir, sin luz, aunque con moscas, lo que es de eso, desde luego que sí.

¿Y por qué? Por culpa de unos apreciados caballeros que quieren *monopolizar*, en beneficio de sus bolsillos, la luz que irrada de la cerilla, con más ó menos humo, y en perjuicio del respetable gremio de fosforeros, que con las grandes ventajas que les ofrecen los señores del *monopolio*, se verían en la imprescindible necesidad de derretir las cerillas para poder alimentarse con el sebo que desprende, entendiéndolo en pan, á manera de media tostada. Porque lo que es con las ganancias que les ofrecen, no vemos la manera de que puedan sobrearse con la auténtica.
Y si esto decimos por lo que atañe á los simpáticos y populares expendedores de un artículo que ha llegado á ser de primera necesidad, ¿quién no diremos por lo que respecta á los consumidores?
Asusta el pensar la situación en que estos van á encontrar sin poder adquirir, cuando les venga en gana, y sin las facilidades que hasta aquí, la cajita de cinco ó diez céntimos, ó el *wagon*, sin *trampa ni cartón*, indispensable para tantos usos de la vida, incluso para librarse de romperse las narices, deshaciendo las tinieblas en que yace la esclavitud cuando en altas horas de la noche nos conduce á nuestra habitación, pues no todos pueden permitirse el lujo de ser alumbrados por el clásico farol del sereno.
La falta de las cerillas se va dejando ya sentir, y de una cosa que antes se hacía verdaderamente derecho, ahora procuramos economizarlas hasta lo inverosímil, llegando en algunas *peñas* de los cafés á utilizar una cerilla para encender cuatro ó cinco cigarrillos, y la *candela*, que antes se pedía *¡vaya!* en la calle, es en estos momentos cosa corriente, aunque ex *peña*, por muchos conceptos.
El *monopolio* ha desaparecido de la escena la *cerilla inglesa*, que tanto gusto daba á los señores, apareciendo, en cambio, la *mecha* y el *estabón*, y estando en puerta la *paqueta*, es decir, que hemos retrocedido un siglo, sin darnos cuenta de ello, gracias á los que nos trajeron el *monopolio*.
Por eso no nos extraña la definición que oímos dar ayer de lo que era eso.
—Mire usted—decía el conferenciante—, eso del *monopolio* viene á ser algo así como dejar á muchos sin comer para que otros engorden.
Y realmente estaba en lo firme.
Los que se van ven el ablado y no quieren quedarse á oscuras, han hecho provisión de las antiguas cerillas para largo tiempo y se rien de la *monopolización*, pues comprenden que ésta se verá apurada y tendrá que ceder ante la actividad de los difundidores de la luz. Pero mientras llega este caso, los que no hemos tenido este espíritu previsor, tendremos que acudir á la *lamparilla* de los fosforeros si queremos encender el cigarrillo.
La verdad es que la situación está que arde y que las gentes echan *chispas*; que el horizonte se oscurece cada vez más, y que por ninguna parte se ve luz.
¿Quién nos sacará de estas tinieblas?

JOSÉ MARÍA LOREDO.

TEATRO ESPAÑOL

LA VENGANZA DE UN NOBLE.

Añoche se estrenó en el clásico coliseo el drama en tres actos y en verso, titulado *Después del combate*, escrito sobre el pensamiento de una obra portuguesa por los Sres. D. Luis López-Ballesteros y don Manuel Paso.
El teatro estaba brillante, como pocas veces lo hemos visto, y desde mediados del primer acto empezaron los aplausos, que se repitieron, siempre crecientes, en muchas escenas y al caer el telón.
Al final del segundo acto fueron los au-

tores llamados á la escena, honor que merecieron tres veces más al concluir la obra.
El argumento es sencillo, muy dramático é inspira grande interés. La versificación es llena, robusta y tiene tirones muy inspirados. La situación final del segundo acto es de una sobriedad varonil y de sobrio efecto. El desenlace llega con mucha rapidez, y se advierte cierta precipitación por la necesidad que ha habido de refundir en uno dos actos que tuvo primitivamente tres.
En el drama hay dos caracteres salientes y que son de primera fuerza: el de don Juan de Portugal y el de D. Manuel. Hizo el primero el Sr. Vico, con su maestría incomparable y con ese fuego que brota siempre de su corazón de artista. Corresponiéndole el segundo al Sr. Ferrín, que siguió en el arte escénico.
El personaje que interpretó la señora Contreras es quizás uno de los lunares de la obra, porque siendo Magdalena víctima de las mayores desgracias, no llega á hacerse simpática en toda la acción. La distinguida actriz trabajó con fe y con empeño, comunicando acentos de pasión á las principales escenas. Con mucha sencillez y maestría mantilla hizo con mucho candor y poesía el delicado carácter de la niña.
Los Sres. Cirera y Pernoza contribuyeron al buen éxito de la obra.

CONSEJOS DE MINISTROS

DE ANOCHE

Terminó después de las nueve. En las cuatro horas que estuvieron reunidos los ministros discutieron con amplitud y con entusiasmo el presupuesto del ministerio de la Guerra.
Los consejeros de la Corona salían de allí, como de un templo, con el estómago falto, otros del bigado. Ninguno tenía ánimo para hablar de los asuntos examinados, y el que en punto á verosidad llegó más alto, repitió casi literalmente la siguiente nota oficiosa:
«El ministro de Gracia y Justicia propuso al Consejo, y éste así lo acordó, que sin embargo de no ser muy numeroso el personal de todas clases, así facultativo como administrativo que habrá de quedar excedente al plantearse el próximo presupuesto de su departamento, se incluya en este un artículo reservando á dicho personal, según las respectivas categorías, además de todas las vacantes de administración central y de las carreras judicial y fiscal, todos los registros de la propiedad, notarias y demás cargos que vacaren, y cuya provisión correspondiera á dicho ministerio y á todas sus dependencias de Madrid y provincias, sin perjuicio de atender en el cumplimiento de esta disposición á las necesidades del mejor servicio y á las condiciones indispensables de aptitud que para él sean indispensables.
Fueron examinados y despachados varios expedientes de indulto y otros de carácter administrativo y ordinario.
Los ministros de la Gobernación y Marina dieron cuenta de la ponencia que les fué encomendada en el expediente relativo á los servicios postales de las Antillas.
El ministro de la Guerra dió cuenta de las bases fundamentales de su presupuesto, cuyo resumen y cifras definitivas ha de remitir al de Hacienda.»

BOLETIN RELIGIOSO

DEL VIERNES 3 DE MARZO
Santos del día 3 de marzo.—San Emeterio y San Celedonio, mártires.—No se puede comer carne.
Sale el sol á las 6:31; pónese á las 5:54.
ULTOS PARA EL DIA 3
Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Monjas de la Latina, y empieza novena á Nuestra Señora de las Angustias, predicando por mañana y tarde el Sr. D. Lope Ballesteros.
En San Pascual Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.
En Monserrat continúa la novena de Ntra. Sra. de los Dolores, siendo oradores por mañana y tarde los Sres. Llorentes y Morlans.
En San José, id. id., Sres. Cuesada y García Cano.
En la iglesia de Atocha sigue la novena del Cristo del Perdón, predicando por la tarde el señor rector.
En San Luis, por la noche, al de la Fe, siendo orador el señor Caamaño.
En las Arrepentidas, por la tarde, á San José; el Sr. Belda.
En la iglesia del Perpetuo Socorro, id., P. Rodrigo.
En Jesús manifestado por mañana y tarde, predicando el rector; después Miserere.
En San Pascual todo el día.
En el Cristo de San Ginés, de diez á doce, y predicará en la misa el señor Ballesteros; por la noche el Sr. Montalbán.
En el Cristo de la Salud, de diez á doce, y por la noche predica el Sr. Díaz Guirjarro.
En la real Capilla, á las once, misa ferial y sermón que dirá el señor párroco de San Martín.
En San Millán, San Lorenzo y San Ildefonso, misiones.
En el Buen Suceso, Miserere por la tarde; orador el señor obispo de Sién.
En las Niñas de Leganés el señor Vigier.
En las Jerónimas (calle de Listas, Sr. Barragán.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Después de un penoso silencio, el barón siguió diciendo muy despacio, recalando las palabras:
—¿Se puede acusar á un marido porque pida á su mujer que le ayude á salir de sus apuros? Y, por lo que exige, ¿puede, acaso, herirse vuestra conciencia?... El señor de Marignac ha ingresado en mi casa de banca algunas cantidades; pues os ruego sencillamente que influyais en su ánimo para que ingrese otras, y os suplico que seáis mi intermediaria para que nuestras buenas relaciones no se rompan, ¡esto es todo! Antes de seis meses ya le habré devuelto todo cuanto me haya prestado... Y entonces, con tal de que no me pida la mano de mi hija, tendré muchísimo gusto en seguir siendo su mejor amigo, lo mismo que él lo tendrá en serlo vuestro. Reflexionad en todo esto, Genoveva, y vereis que no perdereis nada marchando siempre de acuerdo conmigo...
—¡Caballero!—exclamó la baronesa de Candia con acento indignadísimo—explicados más claramente. ¿Qué significan vuestras palabras?
—Pues nada más que lo que he dicho—la contestó irónicamente el barón.
Besó la mano de Genoveva, y muy satisfecho por haber turbado la tranquilidad de aquella alma tan grande, con sus enigmáticas palabras, se retiró.
—¿Pero qué es lo que crees?—se preguntaba Genoveva, con el corazón oprimido.—¿Creerá que Raimundo?... ¡Dios mío!... ¡si habrá querido decirme que me dé á escoger entre mi amor de madre y mi cariño por Raimundo!... ¡Pero no! No es posible que su maldad llegue á tanto; todo tiene sus límites, incluso la maldad. Y, ¿cómo sabría él que Raimundo?...
Llena de angustia quiso interrogar á su padre, y lo que no había hecho sino en muy contadas ocasiones lo hizo aquel día; se dirigió al hotelito de la calle de Suresnes.
El conde la recibió muy afectuosamente, preguntándole:
—¿En qué puedo servirte, querida hija? ¡Pareces estar muy preocupada!
—Padre mío,—le preguntó Genoveva en seguida—¿habéis dicho algo á mi marido?
—¿De qué, hija mía?
—Con respeto á nuestra estancia en Engadine.
—¿Y qué diablos quieres que le haya dicho que pueda preocuparte?
—¿Fabiano á veces, bajo su aspecto indife-

rente, es celoso. ¿No habreis pronunciado quizás sin daros cuenta de ello, alguna palabra referente al señor de Marignac?
—¿De cuál de los dos?
Genoveva dijo tímidamente:
—Del conde... de Hugues.
—Pues bien—dijo el conde—, como tratándose de renir sus recuerdos—, he dicho á tu marido, según creo, que tanto ese joven como su primo no habían podido portarse mejor con nosotros, ni tenernos más consideraciones, guardando siempre los dos la reserva que les imponía su falsa situación, y que yo, por mi parte, estaba muy contento de ellos.
—¿Nada más?
—Nada más.
—¿Estáis segurtó de que no habéis dicho á mi marido ni una palabra más?
—Segurísimo. ¿Acaso te ha echado algo en cara?
—¡No, nada, nada!—dijo nerviosamente Genoveva;—pero por una frase un tanto ambigua que me ha dirigido esta mañana, he temido que creyera... que... que alguna imprudencia... ¡En fin, padre mío, me tranquilizais! ¡Adiós!
Se marchó más tranquila, diciéndose que se había alarmado sin razón, que su intranquilo corazón había hecho que diera á las palabras de su marido un significado que no tenían.
Por lo demás, nada vino á aumentar sus angustias, y esperó el porvenir con un poco más de calma, preparándose para las recepciones que daba durante el invierno, y para ir á las que con ella llevaba á Blanca, contando con las facilidades que la vida de sociedad da para poder encontrar con toda libertad á Raimundo de Marignac y á su primo.
Veis muy poco á su marido, que la decía que estaba muy preocupado con sus negocios y que aunque trabajaba con ardor, los ratos de ocio se los dedicaba á su querida.
Almorzaba en su casa, diciendo que no le esperaban á comer, pues lo haría en algún restaurant próximo á la Bolsa, en cuanto comía salida del hotel y no volvía hasta ya muy entrada la noche, asegurando que importantísimas transacciones le tenían ocupado hasta aquella hora en el Circulo.
El tiempo que estaba al lado de su familia permanecía frío, glacial é indiferente, no tratando de disimular lo mucho que se aburría.
Hablaban muy pocas veces á su madre y á

muy mal en empujarte en quitárselo á los dos jóvenes de la cabeza.
—Pero lo que ni tú ni yo habíamos previsto, lo que me ha sorprendido sobre manera, es que Genoveva olvida los miramientos que debe á su marido...; esto es lo único nuevo que tengo que contarle: nuestra Genoveva corona su vida, hasta aquí irreprochable, con una violenta, inopinada é inesplicable pasión por Raimundo, nuestro buen amigo el marqués de Marignac... No necesito agregar que en su conducta no hay nada que hiera las leyes del honor, que tanto he cuidado de enseñarlas...
—Pero... ¿qué diantre de papá... cómo mental—exclamó Gastón al leer estas últimas frases.
Y siguió leyendo con gran interés.
—Por lo demás, yo no se lo hubiera consentido. Se me figura que el derecho de impedir y de hacer algunas observaciones sobre esto, pertenece exclusivamente al barón; y si no quiere decirlo nada, no nos queda á nosotros más remedio que hacer la vista gorda.
—Así, pues, el marqués de Marignac, desde que se reunió con su sobrino en Langerdine, se ha dedicado á cuidar con gran celo á mi hija, que está hoy más hermosa que nunca, porque debo advertirte que Genoveva ha salido de la terrible enfermedad que la tuvo tanto tiempo postrada, mucho más bella que en su juventud.
—Al verles pasearse siempre juntos y hasta internarse por las pequeñas sendas de las montañas, se les tomaría por un matrimonio feliz, cuya felicidad no ha empafado nunca, ni la más ligera nube. En cuanto á saber lo que se dicen, es un poco más difícil; por más que les espío, no logro oger ni una palabra de cuanto se dicen, y en su conversación ordinaria no se puede encontrar, en las frases que se cruzan, ni una sola palabra sospechosa. Habla de los grandes proyectos que Raimundo ha llevado á la práctica; del porvenir de la Argelia; otras veces de la educación y del carácter de Blanca, de la posición que espera al joven conde de Marignac...
—En una palabra, ni una frase que indique el estado de sus sentimientos; y, sin embargo, salta á los ojos lo mucho que se quieren. Genoveva no es ya la mujer fría y resignada que tu conoces, la esposa que aceptaba sin quejarse la existencia que la habían hecho aceptar, no teniendo en este mundo más afecto,

ción ni más cariño que el de su hija. Genoveva es feliz.
—Cuando viene á saludarme por las mañanas está hermosísima, rebosando felicidad, fresca como una rosa, alegre como una recién casada, y no me extraña que el marqués de Marignac esté loco por ella, y esto no pasa de ser una deducción; pero cuanto más pienso en ello, tanto más me aferro en la creencia de que no es solamente por la felicidad de Hugues y de Blanca por lo que el señor marqués está tan solicitado, sino que es por la ardiente pasión que siente por Genoveva.
—Creo inútil encargarte que quemes esta carta tan pronto como la hayas leído. Guardemos para nosotros el secreto que he descubierto, ¡tiempo tendremos de indignarnos cuando la cosa sea más aparente para los parisienses.
—He creído prudente el avisarte, por si este incidente hace que varies tus planes de ataque. Anotará día por día mis observaciones, y dentro de dos ó tres semanas estarás al corriente de todas las peripecias de esta novela.
—Tu padre que te quiere,
DIOSDADO DE LA TERRADE.

El conde de la Terrade no se equivocaba en todo esto más que en un punto, y era en sospechar que Raimundo y Genoveva se declaraban libremente su amor.
Aunque hubiera escuchado todo cuanto se decía, no hubiera oído jamás ni una palabra por la cual Genoveva hubiera debido avergonzarse. Raimundo y Genoveva no necesitaban hablar para decirse lo mucho que se querían; no necesitaban hacerse confidencia ni declaraciones.
—No sabían acaso que tanto el uno como el otro se amaban con toda su alma lo mismo que los primeros días, lo mismo que cuando se veían secretamente en el jardín de Epinay? La fatalidad les había separado y volvían á encontrarse tan jóvenes y tan vigorosos como antes, pero sabían respetar la barrera que entre ellos se levantaba. No se declaraban más que sentimientos de la más sincera amistad, no pronunciando la palabra *amor* ni una vez cuando se trataba de Blanca y de Hugues. A menudo éstos les acompañaban, y Genoveva no es ya la mujer fría y resignada que tu conoces, la esposa que aceptaba sin quejarse la existencia que la habían hecho aceptar, no teniendo en este mundo más afecto,

placido de la Presidencia como quien es...

Los ministros de la Guerra y de Hacienda...

Después de manifestar los periodistas...

El ministro de Fomento llevó a la aprobación...

El Sr. Gamazo ha padido a todos los ministros...

La proposición llevada al Consejo por el Sr. Montero...

Alanza la proposición a todos los excedentes...

El número de funcionarios de la carrera...

DE HOY

En breve y de escaso interés político...

El Sr. Sagasta sintetizó en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

reformas democráticas, en cuyo planteamiento...

Los ministros de la Guerra y de Hacienda...

Después de manifestar los periodistas...

El ministro de Fomento llevó a la aprobación...

El Sr. Gamazo ha padido a todos los ministros...

La proposición llevada al Consejo por el Sr. Montero...

Alanza la proposición a todos los excedentes...

El número de funcionarios de la carrera...

DE HOY

En breve y de escaso interés político...

El Sr. Sagasta sintetizó en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

Asistieron comisiones de los pueblos de la provincia...

El alcalde interino, que no es concejal...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

Puede asegurarse que resultarán elegidos en Utrera...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

de los grandes barcos, saldrá mañana de este puerto...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

desde el opulento banquero hasta el humilde menestral...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

SERVICIO TELEGRÁFICO

Documentos importantes.

El Figaro publica varios documentos...

Los documentos publicados ocupan cinco columnas...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

EXTRANJEROS

Documentos importantes.

El Figaro publica varios documentos...

Los documentos publicados ocupan cinco columnas...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

Noticias varias.

Acabo de saber que el republicano señor Mendez...

DE LA AGENCIA FABRA

Præcio del oro en el día de ayer, 317.

Ayer martes salió de este puerto para el de Cádiz...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

BOLETIN RELIGIOSO

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

El Sr. Castelar no constituirá grupo...

El Sr. Sagasta sintió en su discurso...

LA VENGANZA DE UN NOBLE

Demasiado sabéis que no podéis tocarlo...

—No, no, amigo mío, no—balbuceó Genoveva.

—El señor conde de Marignac no será nunca mi yerno...

—No, no, amigo mío, no—balbuceó Genoveva.

—El señor conde de Marignac no será nunca mi yerno...

—No, no, amigo mío, no—balbuceó Genoveva.

—El señor conde de Marignac no será nunca mi yerno...

—No, no, amigo mío, no—balbuceó Genoveva.

—El señor conde de Marignac no será nunca mi yerno...

—No, no, amigo mío, no—balbuceó Genoveva.

—El señor conde de Marignac no será nunca mi yerno...

—No, no, amigo mío, no—balbuceó Genoveva.

—El señor conde de Marignac no será nunca mi yerno...

—No, no, amigo mío, no—balbuceó Genoveva.

—El señor conde de Marignac no será nunca mi yerno...

—No, no, amigo mío, no—balbuceó Genoveva.

—El señor conde de Marignac no será nunca mi yerno...

Noticias. En la consulta pública de enfermedades de los ojos en este hospital, a cargo del doctor Couce y Landá, se han prestado durante el mes de febrero...

Después del combate. Después del combate titilase aquella versión excelente, que todos celebran por sus pensamientos y su forma bella...

Y a fué indudable la suerte del alveo autor del hecho, que el tribunal de derecho condenó en seguida a muerte; mas, por fórmula legal, preguntó el que presidía si alguna cosa tenía que decir el criminal...

TELEGRAMA DE BARCELONA. Interior, 4 por 100, 08-85. Exterior, 4 por 100, 74-25. Amortizable, 4 por 100, 77-50. Cúbas, 1886, 107-12. Cúbas, 1890, 97-13. Colonial, 41-40. Nortes, 30-00. Almansa, 00-00. Francias, 27-75. Orenses, 12-00. Cabanellas.

Table with columns for 'Numeración de los títulos que deben ser amortizados' and 'Numeración de los títulos que deben ser amortizados'. Includes series A, B, and C.

Table with columns for 'Serie C', 'Serie D', and 'Serie E'. Lists various numbers and their corresponding values.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 3 DE MARZO

NOTICIAS. En la consulta pública de enfermedades de los ojos en este hospital, a cargo del doctor Couce y Landá, se han prestado durante el mes de febrero...

DEUDA HABITACION A 4 1/2. Enhabillera, Puebla, 4, 1/2. Inhabillera, San Gil, gratificadas. DARTICULAR VENDE YEGUA. Coche para reparar, landó 5 lites, hierro y muebles...

EL CARBON ANTRACITA. Se gasta en toda casa bien ordenada. Su precio es 3 ptas. quintal a domicilio. Servicio en sacos precintados para evitar errores en el peso.

LA MUTUAL LIFE. ALCALA, 38, MADRID. THE MUTUAL LIFE INSURANCE COMPANY OF NEW-YORK. Compañía de Seguros Mutuos sobre la vida.

LUNAS DE ST. GOBAN. EN BLANCO, PLATEADAS, GRABADAS Y BISELADAS. CRISTALES FRANCESES, BALDOSAS, VIDRIOS ESTRIADOS, ESPEJOS, MARCOS Y MOLDURAS.

LA SEÑORA. D. IGNACIA PAINO Y GONZALO DEL RIO ha fallecido el día 3 de marzo de 1893. R. I. P.

ESTADO ATMOSFERICO. La temperatura máxima del día según el Observatorio de Madrid, fué de 17.8 grados; la mínima, de 3.7.

RELOJES. SE COMPONEN con verdadera garantía y a mitad de precio, como se prueba con la siguiente lista:

ALMONEDA. de un rico mobiliario comprado hace poco en París, comprende muebles de sala, gabinete, comedor, etc.

ALMONEDA. de todo el mobiliario y enseres de casa. Arco de Santa María, principal izquierda.

ALMONEDA. de un rico mobiliario comprado hace poco en París, comprende muebles de sala, gabinete, comedor, etc.

ALMONEDA. de un rico mobiliario comprado hace poco en París, comprende muebles de sala, gabinete, comedor, etc.